DESDE ESPAÑA

Los miedos y la cobardía de los que nos vamos



POR LUIS FELIPE NARVAEZ

En este articulo no quiero disculpar a los colombianos que estamos por fuera del país, no por ahora. Este es un viaje-aventura sin un posible regreso: la mayoría de las personas se quedan en el exterior, no vuelven a su patria a pesar de sus obligaciones con su gente, recuerdos, amores y pesares.

Los colombianos extrañamos a nuestra patria, pero también los ecuatorianos, nigerianos, turcos y todos los hombres que dejan su pueblo, cultura y amores: El extranjero, ese hombre universal, recuerda y sufren el duelo de estar en un país diferente.

El fenómeno de la globalización y sus diversas aperturas económicas en los países del tercer mundo han empobrecido a amplios sectores de las poblaciones, generando un éxodo creciente hacia los países ricos: es un fenómeno planetario. Un sector de los emigrantes vienen y viven en Europa porque "les toca". En el caso de los colombianos, la mayoría vienen a "lungear": las mujeres trabajan de niñeras y los hombres en trabajos de construcción (ingenieros civiles, profesionales de otras disciplinas, preparando cemento y pintando. En Colombia somos "doctores" (me incluyo), pero tampoco nos digamos mentiras, algunos colombianos trabajan en las redes del narcotráfico europeo, por eso tenemos tan "buena fama".

El problema de la migración actua es de doble vía para la Comunida Económica Europea: la vía derecha, l necesidad de mano de obra urgent en ciertos sectores de la economía y la recuperación de las bajas tasas de natalidad; la vía izquierda, la resistencia de algunos sectores de ciudadanos, ahora "europeos", a la migración de extranjeros (xenófobos o una visión, un poco, más elaborada del problema: ¿cuándo se acabe la expansión económica que vamos hacer con los extranjeros?).

Pero las preguntas de fondo en este articulo ¿Por qué se han ido? ¿Por qué me he ido? Son varias las razones, pero quiero responder en primera persona:

Me he sentido impotente para tratar de cambiar la situación del país, qué lo hagan otros; la situación económica agobiante..... y otras recónditas en mi inconsciente..... pero se me "olvidaban" las fundamentales: los miedos y la cobardía de no tratar de pelear, hasta el final, por lo que es realmente nuestro.

Felipenarvaez@hotmail.com